

# **CRONICA DE SALAMANCA,**

**Revista de Ciencias, Literatura y Artes.**

---

## **PENSAMIENTOS MORALES.**

---

### **LA SINCERIDAD.**

---

No es posible que dudes entre la sinceridad y la hipocresía. La primera te hará digno de la calidad de hombre; la segunda te confundirá con las fieras, que se valen de la astucia y del disimulo, para devorar su presa con facilidad.

Que tu lengua sea el conducto, por donde tu corazon espese sus sentimientos.

Ten valor para decir tu opinion, por contraria que sea á la de los otros.

Desprecia á la hipocresía como fuente y raiz de todos los males: ella sorprende al incauto y al hombre honrado, y sin saberlo, los hace instrumento de sus maldades. Al abrigo de su disimulo, comete los mayores excesos con toda impunidad, por que nadie se apercibe de su fin, hasta que lo há conseguido.

Cumple religiosamente lo que ofrezcas; aconseja lo que tu corazon te dicte: no faltes nunca á la verdad por mas amarga que sea: que las palabras de tu boca sean el espejo donde se reproduzcan los pensamientos de tu alma; así no serás confundido, ni en el decir, ni en el obrar, y la tranquilidad que proporciona una conciencia pura, te seguirá á todas partes.

NÚMERO 13.

25 DE NOVIEMBRE.

## **EL RECONOCIMIENTO.**

---

¿Cómo es posible que despues de haber meditado en los favores que debes á Dios, en las distinciones que te há hecho, en el poder que te há dado sobre todo lo que existe en este mundo, no sientas un profundo y eterno reconocimiento hácia él, como una pequenísima remuneracion de su solicitud, de su cariño por ti?

Si faltaras á este deber sagrado, á este impulso noble de tu alma, serias inferior á los irracionales, puesto que ellos demuestran siempre á su manera gratitud, al que les hace bien, al que no los maltrata.

¿Seria razonable que aquel de quien has recibido beneficios en la vida, á quien acudiste en tus tribulaciones, ó que las conoció y alivió generosa y solícitamente pasase á tu lado, y no sintieses por él una dulce inclinacion, un vivo interés, y que no se lo manifiestes con toda la efusion de un alma agradecida? Que si llega el caso de necesitar de ti, le vuelvas la espalda, en lugar de auxiliarle como él hizo contigo?

Si tal hicieres, los hombres todos te despreciarian, y no tendrias derecho á reclamar su auxilio en la adversidad, que no se haria esperar en tu casa, como justa espiacion de tu delito.

Pero al contrario, si tu corazon siente la gratitud, primero hácia Dios que es á quien mas debes, y luego hácia tus bien-hechores, tu vida será feliz, y en el cielo tendrás un lugar distinguido.

## **LA SABIDURIA Y LA IGNORANCIA.**

---

Las calidades del entendimiento son un tesoro que Dios reparte á medida de su voluntad.

¡Y qué diferencia tan grande se advierte á primera vista entre el sabio y el ignorante!

El genio del primero lo abarca todo, se lanza al espacio, penetra en las entrañas de la tierra, se sumerge en lo profundo del mar; entra en si mismo y examina y analiza sus sentidos, sus instintos, sus inclinaciones; estudia su naturaleza, el objeto que Dios se propuso al crearlo: descompone la luz, el aire; observa y distingue las propiedades de todos los cuerpos; estudia la organizacion y propiedades de las plantas, las divide y clasifica en especies, y estas en familias; averigüa como se fecundan, como se desenvuelven las semillas en el seno de la tierra, como crecen, como mueren.

Prevée los fenómenos celestes, y conoce esactamente el curso y variedades de los principales planetas; vuelve á la tierra, y distingue y clasifica los metales, las piedras preciosas, y con el análisis que de ellos hace, conoce no solo las diferentes partes de que se compone, sino la manera de formarse. Descubre el imán, la electricidad, el vapor; funde el hierro, separa de él el acero, inventa la pólvora. Divide el tiempo y hace que lo marque la péndola; forma los idiomas, reduce á guarismos las cantidades, y halla el medio de transmitir de generacion en generacion sus descubrimientos, por medio de la imprenta, para que así puedan ser perfeccionados por los demás hombres.

El que comunica lo que sabe, instruye al ignorante, y él mismo se perfecciona con las advertencias de otros sabios.

La sabiduría es modesta: la ignorancia presuntuosa.

El sabio duda y modifica su modo de pensar, el ignorante es terco y obstinado.

La necedad mayor es hablar mucho; parte de la sabiduria consiste en saber soportar y compadecer al ignorante.

Este es la antítesis del sabio; desaparece el espíritu y predomina la materia: sus facultades intelectuales están como entumecidas, embotadas, no discurre, no piensa, no compara, no analiza, se puede decir que todo lo mira y nada vé.

Ese deseo ardiente é inestinguible que agita al hombre de talento, hasta convertirle en un sabio, es para él desconocido; si por casualidad lo nota en otro, ó se queda absorto sin comprenderlo, ó lo cree una locura, una demencia.

Lo mas sencillo lo hace maravilloso, y desprecia lo verdaderamente grande. Mira al cielo, y no vé otra cosa que luz durante el dia y sombra por la noche. En la tierra nada mas que los frutos que han de alimentarle. En los hombres seres parecidos á él, sin enlace con el resto de la creacion. Lo mismo en los demás animales, en las plantas en las aguas: en todo, objetos aislados, de los que no conoce mas propiedades que aquellas, que le proporcionan la satisfaccion de alguna necesidad natural. No se inquieta por nada, nada desea, nada ambiciona, qor nada tiene curiosidad.

Se engrie con los conocimientos que cree tener, le lisongean las alabanzas de sus iguales; se vanagloria de saber cosas que nada valen, y no se avergüenza de ignorar lo que debe saber: se agita de una á otra parte en busca del placer.

El sábio entra en si mismo y es feliz: sabe vencerse y acomodarse al genio y costumbres de los demas, pero conservando suficiente dominio sobre sí mismo, para no dejarse corromper con los malos egemplos.

La diferencia pues es bien perceptible: mas no te envanezca tu talento, por que el sabio mayor es el que está persuadido, de que no sabe nada, ó al menos muy poco. Desconfia pues de ti mismo, y sé humilde y modesto.

Recorre tu memoria, y recapacita sobre lo que has aprendido, sacarás consecuencias y principios nuevos; publícalos con todo lo que sepas, y no te retraigas de confesar lo que ignoras: el hombre no puede saberlo todo.

Consulta siempre con los que sepan mas que tú. Si deseas adquirir conocimientos, toma por modelo á los verdaderos sabios: y ¿qué satisfaccion mas dulce para tí que la de ver conseguido el fin que te propusiste, y observar que á tu vez eres imitado de los que como tu desean ser sabios?

Mas si los hombres son injustos y no reconocen tu mérito, darás una prueba de verdadera sabiduría y de sublime virtud, no indignándote contra ellos.

## **PRUDENCIA Y TEMPLANZA.**

---

No te dejes arrastrar del primer impulso que te escite á hacer alguna cosa ó á espresar algun concepto; piensa y mide antes sus consecuencias, porque nuestro juicio no es tan esacto, ni nuestra razon tan despejada, que no se puedan engañar.

No gastes tu fortuna en vanas superfluidades; en la juventud has de prepararte para la vejez, y mal podrás conseguirlo si malgastas antes tus bienes.

Deja al cuidado de los que están al frente de los negocios públicos, los negocios de tu país, harto tienes tu que hacer con los tuyos propios.

Si imprudentemente murmuras de otro no te estrañe saber que contigo hacen lo mismo.

Tanto cuanto te alabes te despreciarán; contén tu lengua y persuádate de que el hablador es una plaga de la sociedad.

No des mas importaneia al logro de tus deseos que el placer que sentirias al disfrutarlos.

Corrígete con las faltas de los otros é instrúyete con su esperiencia.

No deposites tu confianza en el que no conozcas bien; pero huye de la desconfianza inmotivada, porque es un sentimiento innoble y poco caritativo.

Condúctete siempre como si cien ojos te miraran y te estuviesen señalando otros tantos dedos.

Conténte en tus gustos y mas aun en las pasiones que te agiten, son estas el enemigo mas formidable que tienes que combatir y el que causa mas estrago.

## **LA JUSTICIA.**

«Si quieres que te hagan justicia, sé justo.» ¡Oh y cuán cierto es esto!

Con qué derecho pides que te dejen tranquilo, si tu robas la tranquilidad? que respeten tu muger, tu fortuna, que no se mezclen en tus negocios, si tu eres un seductor, si ambicionas los bienes ajenos y te mezclas en lo que no te interesa, ó al menos no debe interesarte? Si concitas el odio de los unos contra los otros ¿qué extraño es que llegue el dia de que tú seas objeto de odio tambien?

Esto seria natural, lógico, y aun justo como espiacion de tu delito.

¿Crees por ventura que tus derechos y tu propiedad son mas sagrados que los de los otros? Seria una estúpida presuncion, y sin embargo es frecuente.

Y sino, observa á ese hombre que arrebatara por medio de la usura el capital del que acudió á él ¡con cuánto ahinco defiende su tesoro! al otro que declama contra las grandes fortunas y los honores, que nunca se satisface de aumentar la suya, y es vano sin igual.

Mira como anatematiza aquel los abusos, y él á nadie respeta, en todo se entromete; y no encuentra nada vedado, nada respetable, solo él y los suyos mientras le sirven, son acreedores al respeto universal. ¡Qué locura, qué demencia!

El hombre verdaderamente apasionado de lo justo, de la sociedad que no puede existir sin justicia, es aquel que acata las leyes, que no se concita contra ellas: que respeta en nosotros lo que en él cree debe respetarse, su honor, su familia, su fortuna, su tranquilidad, su seguridad. Que no se vale ni de la posicion, ni del talento, para abatir al pobre, ó para reducir al ignorante, con vanos y mentidos alhagos.

Que cumple religiosamente sus deberes, y respeta á todos: que aborrece el crimen y ama la virtud, que si comete una falta no se revela contra el castigo, ni lo critica.

Que paga religiosamente sus deudas, y no abusa de su posicion, riqueza, y talentos: este es un hombre justo, el otro un criminal.

## **MANDO Y OBEDIENCIA.**

La moral es severa y respetuosa: guiada por la razon, agena á

mezquinas ambiciones, fuerte con la justicia que la asiste, reconoce las categorías y no teme decir la verdad, y advertir los defectos á los hombres mas elevados.

No se deja arrastrar por los vaivenes de opiniones que adquieren crédito, porque hombres especiales las hán hecho de moda. Los principios de la moral, son siempre los mismos, inmutables, verdaderos, sean cuales fueren los hombres y las circunstancias.

Las costumbres de los pueblos, sus gobiernos, pueden variar; pero las cualidades de los que mandan y de los que han de obedecer, en sana moral, siempre tienen que ser las mismas, si unos y otros han de cumplir con sus deberes.

Las circunstancias que deben concurrir en el príncipe que reasuma en sí el poder, son idénticas á las que hán de tener los magistrados, los hombres que se hallen al frente de una república.

Las mismas virtudes son necesarias, y la misma obediencia en el súbdito de un rey, que en el ciudadano de un país gobernado por uno ó mas hombres, á quienes el voto de sus conciudadanos ha elevado al poder supremo.

No son los sistemas los que producen el mal, son los hombres que los practican. Al pueblo que no tiene virtudes, que carece de instrucción, escusado y hasta dañoso es reconocerle derechos, que le conducirán al abuso, y de este al crimen.

El soberano que no comprende su alta misión, que carece también de virtud, de talento, de instrucción, de buena fe, siempre abusará, y convirtiendo á sus súbditos en esclavos, él mismo labrará su ruina.

¿A qué pues afanarse tanto, á que tantos trastornos y desastres para variar formas de gobierno, y tan poco interés en moralizar los pueblos, las sociedades?

¿Cómo es posible que un príncipe justo, instruido, benéfico, amante de su pueblo, honrado y probo, sea un tirano? y así mismo, un pueblo instruido, virtuoso, que comprende sus deberes para con sus semejantes, que es amante de la ley, de la prosperidad pública, ha de sublevarse, atropellando esas mismas leyes, esa misma sociedad de que forma parte, inquietando al individuo, invadiendo derechos que no le pertenecen, introduciendo la agitación y la alarma en todas las clases y en todas las personas?... No es posible.

Las ilegalidades, las injusticias, los excesos, ya del que manda, ya del que obedece, son hijos de la inmoralidad que se infiltra en los individuos; de aquí el abuso, la violencia, los crímenes.

¡Oh tu que estás revestido del supremo poder, si deseas cumplir con tu alta misión, ten presente que hás de ser el primero en la virtud y en la justicia, amante de tu pueblo, y accesible á los consejos de los

sábios: tambien el primero en respetar la ley, bondadoso y afable con tus súbditos, padre cariñoso y solícito con los buenos, al par que fuerte y severo con los malos. Protege á los que egerzan útiles industrias, y afable con los extranjeros, pero con cautela: considera y respeta los derechos de las otras Naciones, y de esta manera considerarán á tu Nacion y tus derechos.

Estos son tus principales deberes; los de tu pueblo, ser obediente y sumiso á la ley, respetarte como al representante de ella y á las demas autoridades por igual concepto, elevar sus quejas, esponer sus agravios con mesura y dignidad, pero nunca con violencia ni por medio de trastornos, es preferible sufrir alguna injusticia, á erigirse en juez de causa propia.

De esta manera el aprecio y el respeto se establecerán entre vosotros, nacerá la confianza recíproca, y poseidos del mismo pensamiento, unos mismos los medios de llevarlo á cabo, lo lograreis juntamente con la paz y la felicidad que os acompañarán siempre.

EL MARQUÉS DE CASTELLANOS.

---

## IMPORTANCIA DE LOS ESTUDIOS MORALES.

Es una verdad innegable que en el mundo de las inteligencias, se está debatiendo una de las mas formidables contiendas en que se disputan el triunfo, principios y doctrinas inconciliables

La protesta de Lutero con el ilimitado *libre examen* por bandera, abrió el espacioso palenque en el que sucesivamente han ido apareciendo el Socinianismo, el Naturalismo, el Materialismo, el Panteismo, amenazando anegar el mundo con sus máximas y sistemas numerosos y divergentes. Y en este Oceano revuelto de opuestas ideas, y de opiniones delirantes las mas, cuyo oleage altanero pugna por elevarse hostil hasta las regiones de la luz ¡cuánto deplorable naufragio se há verificado! ¡cuánta inteligencia eminente se há visto malograda! Pero el Autor de los mundos en su inescrutable providencia, encendió con omnipotente mano el esplendoroso fanal de la recta razon, para disipar las profundas oscuridades del error, y cuando de tiempo en tiempo se teme el caos como digno fruto de la humana soberbia, vése con sorpresa retornar á la verdad á los entendimientos mas indomables y

obcecados, empujados en un momento feliz por la irresistible fuerza de aquel don divino, de inestimable precio.

La razon pura, recta, desapasionada, aun prescindiendo de su celestial origen, mereceria todos los homenajes de nuestra admiracion y reconocimiento, con solo meditar en los imponderables beneficios que há derramado pródiga sobre la sociedad, la familia y los individuos, en medio de la espantable anarquía de las ideas. La razon recta, há sido un nuevo para-rayos que como el de Franklin há desarmado los fuegos de la tempestad mas desencadenada y embravecida, y abriéndose paso generosa é impávida en todas las moradas del error, y en el entendimiento de los hombres mas ó menos intencionados y prevenidos contra ella, há salido victoriosa y triunfante, dejando por do quier ilustrado el entendimiento, y reformado el corazon.

Más aunque ella por sí sola, como emanada de Dios, pudiera realizar el reinado de la verdad, de la bondad y de la justicia absolutas, hala servido de auxiliar poderosísimo una ciencia, que si en algun tiempo se la apellidó la Filosofía por escelencia, hoy há decaído en su rango, y se la mira con lamentable desden por muchos de los hombres pensadores; como si *la ciencia de la vida*, la ciencia que arregla las costumbres y allana el camino de la felicidad, no debiera captarse todas nuestras simpatias y respetos.

No hay situacion alguna en la vida del hombre, que le exima de vivir sugeto á deberes de un órden elevado respecto á Dios, á los demas hombres, y asi mismo. Ya se le considere como hombre público, como gefe ó miembro de familia, ó como simple individuo ó ciudadano, siempre se le verá ligado por una multitud de relaciones, de cuyo armónico egercicio pende su bienestar racional y positivo. Y siendo esto así ¿no será monstruosa la apatia—por no darla otro nombre—hácia unos estudios que al par que exige escasas fatigas al espíritu, sòn la ocupacion mas noble de las criaturas formadas á imágen de Dios? Si tanto nos vá en ello á todos los hombres, ¿por qué desdeñamos el ser hombres, sin lo cual, como dijo Sócrates, deberíamos desterrarnos de la sociedad, á la que no podremos servir sino indignamente?

Las buenas costumbres son el firme cimiento sobre que descansan las Sociedades, y en vano progresarian las creencias razonadas y sintéticas de moralidad que dieran unidad á la vida. Se asemejarían entonces los pueblos á unos edificios magníficos que encantáran la vista, pero que alzándose sobre arena movediza darian en tierra por el accidente mas ligero y despreciable. Imparcial testigo es la humanidad misma de verdad tan incontrastable. El gigante imperio de los Césares que se hubiera creído imperecedero á la sombra de los Augustos, de

los Vespasianos, de los Antoninos y de los Alejandros ¿á qué debió la estrepitosa caída que causó asombro hasta á los mismos bárbaros que en ella trabajaron? A la perversidad de los hombres; á la relajacion y corrupcion de sus costumbres. Poder inmenso, riquezas fabulosas, glorias immarcesibles, saber profundo, nada de esto pudo libertar á los señores del mundo de tan espantosa catastrofe. Véase en cambio el reverso de la medalla en sus salvages enemigos, á poco tiempo de asentados en las risueñas comarcas del mediodia de Europa. Unas hordas feroces é indisciplinadas, cuya vida nómada, cuya constante devastacion y pillage, parecia anunciar su dispersion próxima, y su destruccion irremediable, reciben el bautismo, con él la moral del Crucificado; regularizansu vida, suavizan sus costumbres, y se les vé alzarse robustos y fuertes á despecho de sus adversarios los corrompidos romanos.

¿Qué no podrian prometerse pues las naciones civilizadas, si dieran un lugar preferente entre los estudios á que se dedican, al de la moral filosófico—cristiana? Sin escatimar á los demas su reconocida importancia, serviria de complemento á las especulaciones mas varias del entendimiento, combatiria la debilidad de carácter y ceguedad de corazon á que espone el cultivo de las ciencias esactas; fomentaria la vida moral de los naturalistas; escitaria en el alma de los poetas el fuego divino del entusiasmo; ennobleceria las miras de la ciencia económica; evitando el peligro de que se subyugue el espíritu á la materia, y despues de esto, enlazando los últimos momentos de esta vida perecedera, con los primeros albores de la eterna, la muerte de los hombres seria semejante á la del justo, un sueño de dulcísimas visiones, para despertar colmado de inefabilísimas delicias, ante el Soberano de lo infinito.

Los problemas mas candentes que agitan á la humanidad, es seguro que hallarian bajo el reinado de las ideas morales, la solucion mas apetecible y acertada. Al lado de legisladores ilustrados, probos y amantes de lo verdadero, de lo bueno y de lo bello, vivirian ciudadanos fieles observadores del espíritu de las leyes, que las obedecieran por amor, las interpretarian en favor de la humanidad, y emancipados sucesivamente de las pasiones, reemplazarian la dura tutela de los códigos con el sentimiento de la dignidad humana, por medio de una íntima alianza entre la justicia y la libertad. Y hé aquí como se realizaria la verdadera fraternidad universal, que debe apetecer todo hombre que de bueno se precia.

Tenemos fé inquebrantable y ciega en la perfeccion y mejora de la humanidad, y aunque nos duelen en el alma los aviesos y repetidos ataques del error ataviado con vistosísimas galas, ni desmayamos ni

desmayaremos nunca en tan arraigada creencia. Firmes en nuestras convicciones, como el experimentado piloto cuya serenidad no zozobra nunca aun en medio de la mas deshecha borrasca, llamamos en nuestra ayuda á todas las doctrinas que se hayan librado del mortal contagio; mereciendo nuestra preferencia los estudios morales, que proponiéndose por objeto esclusivo arreglar las costumbres, y enseñar á vivir á los hombres, se relacionan mas inmediatamente con aquel fin. Que se mejoren los hombres, que combatan sus groseros instintos, que refrenen enérgicamente sus malas pasiones, y se verán brillar esplendentes sus virtudes públicas y privadas, conocerán y venerarán á su divino Hacedor, amarán entrañablemente á su familia, y estrecharán cordialmente á sus semejantes, realizando de esta manera la solidaridad humana que tanto nos halaga, y de la que nos hallamos aun muy distantes, sino nos ejercitamos en tan saludables medios.

RAMON SEGOVIA.

---

## Dos poemas de Osian

POR DON JUAN NICASIO GALLEGO. (1)

---

### MINONA.

---

De Letmon el alcázar ocultaba  
La oscuridad: callada y macilenta  
Junto al ocaso la ofuscada luna  
Con vacilante luz brillaba apenas,  
Y el viento mugidor de media noche  
Silbaba por los llanos y las selvas;  
Al tiempo que Esvarán enamorado  
De su Minona á la mansion se acerca.  
Mas que silencio lúgubre la habita  
El sueño ocupa las altivas penas,  
Los aires y las ondas: todo duerme,  
Y la voz de su amante no resuena

(1) Creemos que los aficionados á la literatura verán con gusto estas poesías del ilustre Don Juan N. Gallego, omitidas en la esmerada, aunque incompleta, edición postuma de sus obras, hecha por la Academia española. Un admirador del poeta, el habanero del Monte, las publicó con otras del mismo autor en Filadelfia en 1829, cuyos ejemplares hoy son rarísimos.

Del héroe inquieto en el atento oído.  
¿Qué haces bien mío? ¿Qué desgracia nueva  
Que obstáculo te oculta de mis ojos?  
De aquel terrible instante no te acuerdas,  
¡Terrible instante y delicioso á un tiempo!  
En que el honor mandó que las soberbias  
Olas del mar de Inístora cruzase?  
¿Cuál te quejabas de la suerte adversa!  
Yo, yo vi palpar tu seno hermoso  
De ternura y horror; te vi deshecha  
En lágrimas amargas al partirme;  
Con voz desfallecida tus querellas,  
Tu angustia y tu pasión manifestabas....  
¡Y hoy no te veo celebrar mi vuelta!.,  
Dijo, y halló del lóbrego palacio  
Los porticos abiertos: de hojas secas  
Regados se miraban los umbrales  
Y el noto por las bóvedas desiertas,  
Sonando triste con lejanos ecos,  
Gritos despide y dolorosas quejas.  
Crece la oscuridad, sobre la roca  
Suspenso y melancólico se sienta  
Esvarán infeliz; negros anuncios  
A su agitada mente se presentan,  
Y entre proyectos lúgubres, confuso  
Su corazón zozobra y titubea.  
Viene entre tanto á duplicar su sueño  
El horror insufrible de sus penas,  
Y tres veces su espíritu angustiado  
Espantosos agüeros amedrentan.  
Su adorada Minona se aparece,  
De una nube de lágrimas cubierta  
Su vista celestial, del negro pelo  
Revuelve el aire la gentil madeja,  
Y el tierno pecho de alabastro tiñe  
Un copioso radial de sangre espesa.  
“Será, será posible que mi amante  
Sobre la cima de un peñasco duerma,  
Mientras que su Minona idolatrada,  
A quien dió de cariño tantas pruebas,  
Su brazo protector, su ayuda implora  
Con lamentos inútiles ¡Despierta,  
Levántate, Esvarán! Las ondas bravas  
Del mar furioso á Tromaton rodean:  
Allí de horror y de aflicción cercada  
Gimo en el centro de una oscura cueva,

Imágen de los pálidos sepulcros.  
A la ciega pasión tu amante espuesta  
Del cruel Dumorat, que así me tiene...  
Corre á librarme de su infiel cadena.,,  
El viento cruge en las espesas ramas:  
La sombra amable escápase ligera  
Como veloz relámpago: aterrado  
Vuelve Esvarán del sueño con presteza;  
Y blandiendo furioso el aneho acero,  
Hiende con él los aires y la niebla.  
Los ojos clava en el oriente oscuro,  
Maldiciendo del alba la pereza....  
Dora por fin su luz el alto cielo,  
Y del héroe de Inístora las velas  
Dividen ya las hondas espumosas.  
El rey del día por la vez tercera  
Con sus doradas armas aparece;  
Cuando el fuerte Esvarán con vista inquieta  
Descubre á Tromaton, que en los cristales  
Del azulado mar se balancea.

Minona de sus males agobiada  
Suspirando en la próxima ribera,  
Vé llegar á su amante; de sus armas  
Le turba el relumbrar; y lá vergüenza  
Y el amable pudor la sobrecoje:  
Fija los ojos en la blanca arena;  
Y un torrente de lágrimas despide.  
“¿De qué mi amante se acobarda y tiembla?  
Dijo Esvarán, mi rostro por ventura  
La muerte ó el desprecio te presentan?  
¿No eres el astro cuya luz brillante  
Mis pasos guía en tan lejana tierra?  
Si algún infame tu aflicción motiva  
Yo su maldad castigaré; no temas,  
Pues ya impaciente la atrevida espada  
Se estremece colérica en mi diestra:  
Responde, hija de Amir: ¿no ves mi llanto?

### MINONA.

¡Ay! porqué no fui yo como la tierna  
Flor de los escondidos matorrales  
Que nace y muere oculta entre las peñas?  
No bien he visto desplegar su manto  
A la fugaz y fértil primavera  
Diez y seis veces en los bosques nuestros,

Cuando ya de la tumba macilenta  
Se abre para tragarme el hondo abismo.  
¡Oh pesar roedor! ¿Habrá en la tierra  
Héroe que llóre sobre mis ceuizas?  
Tal vez, tal vez, de mis atroces penas,  
Y mi arrepentimiento, conmovido  
Podrá ser que mi amante compadezca  
Mi involuntario crimen, y me llóre  
En el silencio de la noche negra.,,

### ESVARÁN.

No te abatas así: que en el momento  
Dejaré tu venganza satisfecha.  
¿Dónde el traidor está? Cierta es su muerte;  
Mas si mi brazo lánguido me niega  
De tu infame raptor el vencimiento,  
Cuida, mi dulce amor de que no muera  
A par de tu Esvarán la gloria suya;  
Mi tumba erige en la escarpada breña;  
Dá mi acero á los hijos de los mares,  
Cuando el velámen de un-esquife veas  
Y que al lloroso Coldanar le lleven.  
Con eso ya en las ondas turbulentas  
No fijará la vista el triste anciano  
Ni con zozobra esperar mi vuelta.,,

*(Se continuará.)*

---

## LA FUENTE DE LOS ROSALES.

### CUENTO.

## SÉGUNDÁ PARTE.

### CAPITULO III.

No distante de la casa de la tia Manuela, se hallaba la plaza del pueblo, en donde habia una fuente que surtia de agua al vecindario, y á la cual iban las mozas á llenar los cántaros ¡Qué ocnversaciones tan curiosas habria junto á la fuente! ¡Cuántos delicados secretos se ocul-

tarian en el fondo de sus aguas! ¡Qué animacion reinaria en aquellos juveniles corros!

A la sazón esperaban tres jóvenes para coger el agua. Ibanse llenando sus cántaros uno en pos de otro y entretanto sus dueñas estaban conversando. Parecian muy amigas, ya por el cariño, ya por la franqueza con que se hablaban: pero cualquier observador hubiera fácilmente conocido, que dos de ellas miraban con cierto respeto á la tercera.

Por mas que lo asegures, Benita, no te creo.... Dijo una de las respetuosas á la otra. Ten presente lo que acaba de decir Maria.... jamás se debe mentir.

No, no miento Josefa, contestó aquella á quien se dirigian estas palabras. Si lo niego, es porque definitivamente nada está determinado. Y os dire, en confianza, el porqué no ha podido arreglarse. Joaquin vá á entrar en quinta y si de ella no sale libre, no nos podemos casar.

Cuando es la quinta, Benita? preguntó la tercera con cierto interés.

Ya muy pronto, María, segun ha dicho mi padre.

En seguida las tres se despidieron, Maria al coger el cántaro dió un suspiro que no percibieron las otras. El grupo se dispersó marchando cada cual en direccion á su casa.

María, como Andrés dijo al hombre de los bombachos, habia variado mucho.

Era alta, de gracioso talle y de modesto andar. De hermoso rostro, aunque ligeramente moreno. Con ojos negros rasgados, cuyo blanco azulado como el de los niños, manifestaba la pureza de su alma: sus párpados poblados de largas pestañas caian suavemente, como queriendo guardar la belleza de su mirada. En su boca aparecia ordinariamente la sonrisa; pero alguna vez se tornaba su semblante severo y entonces parecia estar dominada por un pensamiento profundo que embargara su mente.

Vestia un corpiño negro que, ocultaba su casto y palpitante seno y una falda éncarnada con adornos negros, caia graciosamente dejando ver los suaves contornos de su pié. A la cabeza llevaba una especie de toca, que apenas tapaba su cabello abundante, negro y sedoso, el cual tenia recogido hácia atrás.

La guapita niña, segun la espresion del niño Antonio, que dejó el desconocido en la choza, se habia cambiado en una hermosa y modesta jóven.

Si físicamente hubo, como natural era, esta gran trasformacion, no es menos natural que María moralmente hubiese variado tambien bastante.

Cuando el tio Pedro murió, la hija del conde de la Encina se hallaba en la casa del Sr. Cura y allí estuvo por algun tiempo, hasta que, suplicó al buen Párroco que la llevára al lado de la viuda, porque queria estar con ella para consolarla. El Sr. Cura accedió á demanda tan meritoria, y María se fué con la tia Manuela, en cuya casa, continuó el

Párroco la educacion que en su propia casa habia principiado confir-  
mándola y fortaleciéndola en las buenas doctrinas en las que á falta de  
su madre la habia educado la buena Leocadia.

La discípula adelantó mucho y para su bien tocaba en la piedra de  
la experiencia la verdad de las máximas del Sr. Cura en la casa de la  
viuda en donde moraron por mucho tiempo la afliccion y las penas.

Por otra parte, recordando los primeros años de su infancia, en los  
que lo mejor, al parecer del mundo, como riquezas, lujo, boato, poder  
.... la habia sonreido; y considerando que aquello totalmente desapa-  
recido habia y que estaba casi perdida la esperanza de volver á tan  
brillante estado, reconocia la pequeñez de las cosas humanas, y se en-  
tregaba solo á Dios, supremo dueño de todo, y á la Santísima Virgen,  
con la cual desde que pudo caber en su mente este pensamiento, tuvo  
muy singular devocion.

Fué creciendo, Maria, bajo la influencia de estas piadosas ideas, y  
en su *corazon puro como un tabernáculo de oro, ofrecia á Dios un amor  
perfumado de pudor de gracia y de castidad*. La religion tan encarnada en  
su alma, la hacia tener un espíritu constante de sacrificio, y olvidán-  
dose de si misma se daba toda á los demas. Nadie asistia con mas  
cuidado á la pobre Manuela desde que la enfermedad la acometió y se  
hallaba impedida, nadie tenia tanta dulzura para consolarla, nadie su-  
fria con mas gusto sus impertinencias, nadie tornaba tan pronto su mal  
humor y su pena en plácida calma.

Desde que la tia Manuela quedó imposibilitada, María echó sobre sí  
el peso de la casa, y con incesante afan cuidaba de todo, asistiendo ade-  
mas á la pobre enferma como á su madre. Nada faltaba en su gobierno,  
y los dos varones encontraban en ella el cuidado que de ellos tenia  
antes la tia Manuela. Tal era su porte que admiraban á porfia todos los  
vecinos sus virtudes y en el pueblo era mirada con respeto y con mas  
consideracion todavia por aquellos, que eran muchos, que sabian su  
rara historia. Alguna vez tambien pensaba María en ella y se avivaba la  
esperanza de encontrar algun dia á aquel tierno padre de quien con-  
servaba tan cariñosos recuerdos. Pero considerando que tanto tiempo  
habia pasado sin que hubiera noticia alguna de saber de su familia,  
concluia por alejar de sí aquellos pensamientos, que la causaban pena,  
la entristecian y que no era fácil que tuvieran realizacion. Y se entre-  
gaba con mas ahinco á sus labores y á los afanes de aquella vida, de la  
cual, su imaginacion por un instante la habia sacado.

JUAN ORTIZ GALLARDO.

---

## VARIEDADES.

Víctimas de la «*Revolucion francesa.*» — Como un hecho curioso vamos á esponer en muy pocas palabras el cuadro de las atrocidades y crímenes que los caníbales franceses cometieron al grito de libertad, de fraternidad, de igualdad y de justicia.

El primer número del *Boletin de las leyes* contiene el decreto por el cual se instituyó el *Tribunal revolucionario*, en el que el único castigo que se habia de imponer era la *pena de muerte*. El artículo 9.º autoriza á todo ciudadano para prender y conducir ante los magistrados á los *contrarrevolucionarios*: el art. 13 dispensa de la prueba de testigos y el 16 priva de defensa á los acusados. Este tribunal no permitia apelacion.

El republicano Prudhomme ha dejado seis volúmenes de notas históricas sobre estos hechos: de su obra tomamos los siguientes datos:

«Fueron guillotinaos 18.613: de los que eran nobles 1278: señoras de familias distinguidas 750: mugeres de labradores y artesanos 1467: religiosas 350: clérigos 1135. gente del pueblo 13.633. Además, mugeres muertas á consecuencia de abortos 3400: embarazadas y parturientas 348. Mugeres muertas en la Vandée 15.000, niños 22.000, hombres 900.000. Víctimas durante el proconsulado de Carrier en Nantes 32.000. Víctimas de Lyon 31.000. Lo que compone mas de un millon y veinte y dos mil víctimas.

No comprendemos en este cuadro los asesinados en Versailles, en los Carmelitas, en la Abadía y en la nevera de Avignon; ni los fusilados en Tolon y en Marsella despues de los sitios de estas dos ciudades en que se hacian descargas con cañones; ni el degüello en Bedoin, ciudad de la Provenza, cuya poblacion pereció por completo.

Y entre tanto los revolucionarios discutian en nombre de la libertad los derechos del hombre ó los atributos de sus divinidades: ó en sus ócios pulsaban su lira entonando tiernisimos idilios como Robespierre ó tristes elegías como Barbaroux y Chenier: ó escribian para solaz del público que diezmaban cada dia comedias *larmoyantes* como Perigeux ó novelas filosóficas como el *Baroncito Faublas* del girondino Louvet. No se contentaban con asesinar: sus cínicas carcajadas apagaban los ayes de las víctimas. Nerón cantaba cuando ardía Roma y se divertía en sus jardines alumbrado con antorchas humanas.

Por todo lo no firmado,

J. MARCELIANO GONZALEZ.

---

*Editor responsable José Atienza.*

---

Salamanca, 1860.—Imp. del mismo, calle de la Rua, número 45.

remitted: á los Parrocos de su jurisdiccion y que corresponde dignamente al celo y amor por la Iglesia que distinguen á tan sábio Prelado.

—La compañía de circo ecuestre y gimnástica del señor Pereira há dado en el Teatro dos funciones. el Domingo y Jueves pasados. Ambas han tenido el éxito que merecen el interés y celo del empresario así como el de los artistas, muy especialmente, la del domingo en que todas las localidades se hallaban ocupadas por un público que aplaudió varias veces con justicia los trabajos difíciles y nuevos que se ejecutaron.

—*Anécdota.*—A un bebedor incansable que asistió á un banquete, llegado los postres, le ofreció uvas la dueña de la casa.—Gracias, señora, contestó aquel; no acostumbro á tomar el vino en pildoras.

—*Yaya una paga!*—Entró un caballero en una fonda, y despues de haber comido á su sabor, y no hallándose con dinero, llamó al fondista y le dijo: ¿Qué haría usted si un caballero de mi porte comiese, como yo comí, y no pagase? ¿Qué haría?... dijo el fondista, le daría un puntapié. Entonces el caballero, volviéndose le la espalda, le contestó: pues *cóbrase Vd.*

—*Que talento!* Hizose un pobre hombre una herida bastante grave en una caída que dió, y habiéndole preguntado el cirujano:

—¿Es cerca de las vértebras donde se há hecho usted mal?

—No señor, respondió muy affigido: es en la calle del Carmen, cerca de la Puerta del Sol.

—*La Cronica de ambos mundos* en su último número correspondiente al 18 de este mes contiene un artículo sobre los monumentos arquitectónicos de España, escrito por nuestro amigo y colaborador D. Gumersindo Laverde Ruiz, otro de estudios históricos por D. Florencio Janer y la continuacion de La *Linamorada* por D. Antonio de Trueba.

—La Gaceta del 19 de este mes contiene tres Reales decretos nombrando Caballero de la insigne orden del Toison de oro al Excmo Sr. Duque de Osuna, concediendo merced de título de Castilla con la denominacion de Conde de Busillo á D. José María de Busillo; Teniente general de la Armada y la Gran cruz de la Real orden de Isabel la Católica al Jefe de Escuadra D. Segundo Diaz de Herrera.

—En el dia de S. M. la Reina se entregaron por la Intendencia de Palacio al Gobernador civil de Madrid la cantidad de 95,000 rs. que S. M. tuvo el feliz pensamiento de distribuir en la forma siguiente:

20,000 rs. á las Juntas municipales de beneficencia domiciliaria.

27,000 á los conventos de monjas, y 50,000 para desempeñar alhajas y ropas en la sala de ventas del Monte de Piedad, empezando por los empeños de 10 reales.

Nada podemos decir que sea mas elocuente que esos rasgos tan delicados y tan generosos de nuestra Reina. No tienen nuestros Monarcas una solemnidad, ni una alegría, ni un suceso cualquiera que no sirva de motivo para socorrer al necesitado.

—*Una indirecta.*—El caballero de Valois, á quien intrigas palaciegas alejaron del lado de Luis XV estando dispuesto á partir con objeto de tomar el mando de un cuerpo de ejército, decia al rey despidiéndose de él. «Señor, marchó á combatir á los enemigos de V. M. y estoy seguro que los venceré, ¡Ojalá que á mi regreso me deis igual cuenta de los míos!»

—*Prudencia de Sócrates.*—Era iracunda la mujer de este sábio de tal modo, que un día enojada contra su marido, cojió una jarra de agua y se la arrojó á la cara, á que el filósofo respondió risueño: siempre temí que tantos truenos parasen en lluvia.

**SOLEMNES CULTOS.**—El dia 6 de Diciembre dá principio la Comunidad de Madres Franciscas Descalzas de esta Ciudad, al Solemne Novenario que dedica á su patrona Maria Santísima en el agosto misterio de su concepcion immaculada.

Todos los dias á las 9 habrá Misa cantada con S. D. M. espuesto durante ella, y á continuacion se leerá la Novena.

Por las tardes á las tres y media se volverá á espouer á S. D. M., se rezará el Santo Rosario y recitará la Novena, finalizando con los Gozos, y algunos dias la Salve, cantados por las Religiosas.

Para mayor solemnidad, en cada una de las tardes habrá PLÁTICAS que gratuitamente dirán los oradores siguientes:

Dia 6. D. Valentin Aparicio, Capellan de las Dominicas.—7. Dr. D. Alejandro de la Torre, Catedrático de Teologia en la Universidad.—8. D. Isidoro Elvira, Presbitero.—9. D. Juan Aparicio Cuadrado, Presbitero.—10. Dr. D. Pedro Manobel, Catedráticos de Teologia en esta Universidad.—11. D. Joaquin Garcia Tapia, Presbitero.—12. D. Fernando Rubia de Lora, Presbitero.—13. D. Fernando Iglesias, Beneficiado de la Santa Basílica.—14. D. Juan Bautista Vinader, Catedrático del Conciliar.

El dia 15 del mismo á las diez, se celebrará la festividad con Misa, Sermon y S. D. M. espuesta hasta las cinco de su tarde que se reservará y cantará la Tota Pulcra. Predicará D. Nicolás Hernandez Tavares, Cura párroco del Villar de Peralonso.

## ANUNCIOS.

### PELLUQUERIA

ESCALERILLA DE S. MARIAN, NUMERO 25.

### DE MARIANO GUADALUPE,

Acaba de llegar á este acreditado establecimiento un gran surtido de perfumería de lo mas selecto de la fábrica de Mompelas de Paris, que consta de los artículos siguientes:

- 1.º Gran surtido de jabones de olor de todas clases.
  - 2.º Gran variedad de pomadas, en elegantes botes de cristal.
  - 3.º Id. de aceites y esencias de todas clases.
  - 4.º Especialidad en vinagres de tocador, y cosméticos superiores.
- Todo esto se hallará en dicho establecimiento á precios sumamente económicos.

En la imprenta y librería de D. José Atienza se vende un ejemplar de la Historia de España por el P. Juan de Mariana, en dos tomos en folio: su precio 20 rs.

Por todo lo inserto en este suplemento,

M. MARCELIANO GONZALEZ.

Editor responsable José Atienza.

Salamanca, 1860.—Imprenta del mismo.

